

MARCOS KAPLAN
UNAM

La entrevista de los presidentes José López Portillo y Ronald Reagan permite a México reafirmar su posición de respeto a la autodeterminación de los países centroamericanos y caribeños, de solidaridad con sus políticas progresistas, de rechazo de la injerencia de las grandes potencias, y de promoción de un nuevo orden mundial. Se sigue reafirmando, además, la importancia crucial de la reunión de Cancún en octubre de 1981, a cuyo éxito se compromete a contribuir el nuevo Gobierno francés del presidente Mitterrand.

En el **Salvador**, la posible realización de elecciones constituyentes en 1982 es admitida por José N. Duarte, de la Junta Militar Democristiana, pero otros miembros de ella y de la cúpula militar se niegan a dialogar con la oposición, y se mantienen el estado de sitio, la ley marcial, el estado de emergencia, la guerra civil, la represión genocida. Se busca también relaciones más estrechas del Gobierno salvadoreño con los regímenes del cono sur. En la Roma vaticana se reúne una conferencia de obispos y jefes de órdenes religiosas de Centroamérica, para definir una acción pastoral común en la crisis social y política. Allí se enfrentan dos líneas: una, conservadora y de apoyo a los regímenes reaccionarios como el del Salvador, y favorable a la salida del Gobierno de Nicaragua de los religiosos con cargos ministeriales (que rehúsan hacerlo); otra que se identifica con proyectos y movimientos de cambio social y político en la región.

La situación económica de **Venezuela** exhibe signos de empeoramiento, sobre todo por la caída de la producción petrolera y de sus precios internacionales, y por el crecimiento agropecuario insuficiente, lo que lleva al empobrecimiento del venezolano medio, y contribuye al agravamiento de las tensiones sociales y conflictos políticos. Estados Unidos apoyan la modernización de la Fuerza Aérea de Venezuela en momentos que este país tiene conflictos de diferentes grados con Cuba, Colombia, y Guyana y Trinidad-Tobago. En reacción, manifiestan su preocupación por la carretera armamentista entre países de la región, los cancelles de **Guyana** y **Colombia**. Este último país se ve afectado por la crisis económica, la quiebra de un número creciente de empresarios, y por amplios movimientos de protesta de obreros y estudiantes, a los que se responde con la continuidad y refuerzo de la represión.

En **Ecuador** vuelven a circular, intensificados, los rumores de sabotaje, que habría provocado la muerte del presidente Roldós, y sobre las simpatías pro-pinochetistas del nuevo ministro de defensa nacional, vicealmirante Raúl Sorrosa Encalada. El país y el Gobierno siguen buscando un nuevo equilibrio político y una redefinición de la estrategia interna y externa. Mientras siguen la crisis económica y la proliferación de actos terroristas en **Perú**, el presidente Belaúnde Terry inicia contactos con algunos partidos políticos (Acción Popular Cristiano, APRA, Unidad de Izquierda), con miras a un "pacto público" que reduzca las tensiones sociales y permita la recuperación económica. El presidente y el ministro Ulloa siguen promoviendo modificaciones del Pacto Andino que lo despoliticen y favorezcan políticas extremas de neoliberalismo y transnacionalización. En momentos en que el régimen militar de **Bolivia** se debate entre conatos de golpes castreros y proyectos de renovación presidencial, se da una curiosa coincidencia entre: la llegada a La Paz de una misión del Fondo Monetario Internacional, para analizar la crisis económica y buscarle una solución; y las negociaciones entre la junta boliviana y los gobiernos de Europa Oriental (Alemania, Bulgaria, Rumania, Hungría, Yugoslavia) que parecen dispuestos a otorgar créditos para el desarrollo; al régimen en este sentido no parece perjudicarlo su clara definición en la ultraderecha del espectro político.

En **Chile**, los excesos del modelo neoliberal pro-

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECINUEVE)

La semana

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO)

vocan reacciones adversas, críticas y pedidos de corrección, no sólo en la Iglesia y la oposición, sino también en sectores partidarios del régimen pinochetista; sobre todo, ante la formación y permanente refuerzo de grupos económicos-financieros, que acumulan la parte mayor de la riqueza en detrimento de clases y capas mayoritarias. Ello no impide el refuerzo del poder personal del general Pinochet, ni la reafirmación y consolidación de la represión, traducida en incremento de apresamientos sumarios, medidas intimidatorias de la prensa y exilios internos.

En **Argentina**, la crisis económico-social y los desacuerdos en la cima del régimen se entrelazan. Se reconoce oficialmente el riesgo de un colapso económico, y se considera e intenta aplicar reajustes cambiarios y financieros, y planes para la reactivación de empresas y la reducción del desempleo. Siguen perfiladas dos opciones en el seno del Gobierno, hacia un mayor neoliberalismo y transnacionalización, o hacia un dirigismo de sesgo

EL UNIVERSAL PRIMERA SECCION

más nacional-populista. El aumento de las ventas de cereales a la URSS, y de las perspectivas petroleras, son los dos únicos puntos brillantes en un panorama socioeconómico sombrío. Ante esta amenaza, que incluye la intensificación del malestar político, se busca el entendimiento entre el Gobierno y el poder militar y la Corte Suprema de Justicia, y se intenta promover la convergencia de apoyo a la imagen del presidente Viola, por parte de jefes militares y de partidos políticos, y de la Iglesia. Es dudoso por el momento que ello permita una tregua de tensiones y conflictos, que se dan en el Gobierno, entre éste y los partidos opositores, y en el seno de estos últimos. Esta dificultad surge sobre todo del impacto de la crisis económica y social, y de la continuidad de la represión a opositores y disidentes, periodistas, miembros de organizaciones de derechos humanos, intelectuales, artistas, profesores, políticos y sindicalistas. Se da un nuevo oscurecimiento de la imagen externa del país en E.U. y Europa Occidental. La tensión entre Argentina y Chile se afloja provisoriamente, y el Gobierno de la primera mantiene la búsqueda de entendimiento con Brasil.

EL UNIVERSAL

Lecturas

NELSON MIÑELLO
El Colegio de México

Un estudio de Armando Labra sobre "La inútil virtud del monetarismo"; una prospectiva sobre "1990 y el modelo ultraliberal" (en Chile) y "La institucionalización de Pinochet", de Sergio Bitar y Carlos Villagrán, respectivamente; dos análisis de la situación boliviana: "El golpe blanco de Banzer" por Juan C. Salazar y "Los 'correctivos' de la dictadura" de Carlos F. Toranzo Roca; "El proyecto económico de los militares" (argentinos) por Carlos Abalo y un análisis de "Dictadura y salud" (también en Argentina) de José Carlos Escudero; un artículo sobre la masacre de obreros y campesinos salvadoreños en 1932, "Crónica de una matanza olvidada" de George Selser; un análisis de la producción bibliográfica fuera del "establishment", a cargo de Gustavo Beyhau, "El desarrollo de la historia de los subdesarrollados" junto a la sección "Carta de los lectores" (que esta vez contiene dos artículos fuertemente polémicos: la posición de Mempo Giardinelli sobre el problema de los desaparecidos en Argentina, una respuesta al planteo —en otra revista— de Héctor Schmucler; y la visión crítica de los Independientes de Holanda, un grupo de exiliados uruguayos en aquel país, sobre el panorama actual de la izquierda uruguaya y las tentativas de unidad), es el contenido del nuevo número —el onceavo— de la revista bimestral **Cuadernos de Marcha**.